89-1-A=N-8

N. 6

2729.

Montemayor

1876

Sastre

BIBLIOTECA U.C.M.
5307299369

X-53-235030-7

Memoria

sobre las aguas minerales sulfurado-sódicas, nitrogenadas, termales, de Baños ó Montemayor, correspondiente al año de 1876.

BIBLIOTECA MEDICA

Las aguas mineromedicinales naturales constituyen una verdadera especialidad médica, forman un ramo particular é importante de la terapéutica, y exigen por lo tanto sérios estudios y profundos conocimientos especiales. No es facil que cualquier profesor de medicina adquiera de improviso ó por ciega rutina, el arte de dirigir con acierto el uso de aguas minerales á cuya atenta observacion y esperimentacion clínicas no se halla dedicado desde muchos años; y así es indudable que apesar de los grandes pasos que la hidrologia ha adelantado en el estudio de esta especialidad, quedan todavía así al médico, como al químico, así al geólogo como al físico, difíciles problemas que resolver, oscuros y complejos fenómenos que dilucidar. El gran laboratorio químico subterráneo ó central de la Naturaleza esconde en su profundidad misterios cerrados á la investigacion científica con sello hasta ahora inviolable. En las aguas minerales naturales crecen y se multiplican infinitos infusorios, infinitos organismos microscópicos que han de ejercer naturalmente alguna influencia en sus efectos fisiológicos y terapeúticos, puesto que comunican al venero hidrológico cierta actividad orgánica y vital. Viven y se desarrollan en las aguas minerales termales muchas plantas fanerógamas y criptógamas, entre estas muchas confervas, que varían de especies segun la temperatura y composicion del manantial, y segun el terreno de que proceden: siendo muy de notar la propiedad que tienen las algas de asimilarse ciertos principios activos que como el yodo y el bromo, suelen hallarse en pequeñas cantidades en las aguas minerales. Ademas, por las diferentes capas minerales de la corteza sólida del globo circulan corrientes electro-magnéticas mas ó menos considerables, y las aguas minerales son aptas para servir de electrodes, ó de conductores á la accion de la electricidad dinámica terrestre. Los ensayos practicados por Mr. Scoutteten sobre la electricidad efectiva de las aguas minerales, han sido confirmados despues por los esperimentos y observaciones de Mr. Lamboron y ultimamente por los estudios prácticos de los Doctores Heynann y Krebt, de manera que en el dia de hoy, es ya un hecho de observacion real y positiva, el desarrollo de electricidad por los diferentes estados y temperaturas de las aguas, y por las numerosas y continuas reacciones electro-químicas y electro-magnéticas que se verifican en las sustancias metálicas q contienen los diversos terrenos geológicos de la costra mineral de nuestro planeta.

Resulta pues, que las aguas minerales no deben usarse empíricamente; que su estudio como difícil y complejo, exige trabajos teóricos y prácticos detenidos, concienzudos y especiales, y que de consiguiente la institucion de médicos-di-

rectores ó séan especialistas consagrados á este utilísimo ramo, se halla fundada en la razon y en la conveniencia pública.

El establecimiento de las aguas y baños minerales, mal llamados de Montemayor, porque nada tienen que ver con el próximo pueblo de Montemayor, corresponde al lugar de Baños, y apesar de la ley vigente de desamortizacion civil, es propiedad particular amortizada de su vecindario ó municipio. Esta especie de vinculacion es un grave obstáculo para las mejoras que imperiosamente reclama aquí el buen servicio público de los enfermos concurrentes, y el interes de la humanidad doliente, en general.

Baños es una pequeña poblacion de cerca de trescientos vecinos, inclinada y escalonada en forma de anfiteatro, al pié de los cerros y colinas, que desprendiéndose de la alta sierra de Béjar se estienden al S. y S. O. formando entre ellas la depresion ó valle, á la entrada de Estremadura, en que se halla el establecimiento sulfuroso termal. La situacion geográfica del pueblo y del establecimiento contiguo es, 1.° 52! longitud Oeste del meridiano de Madrid, y 40.° 24! latitud Norte sobre el ecuador. El valle es longitudinal, estrecho, hondo, dominado casi por todas partes, por elevadas cumbres cuyas laderas ostentan el vivo y brillante verdor de numerosos y bien cultivados viñedos, al paso que en los declives y regiones mas bajas crecen higueras, castaños, nogales y algunos olivos pero poquísimos árboles frutales, no por mala calidad del suelo, sino porque la falta de respeto á la propiedad agraria es ocasion contínua de deplorables y punibles escesos. Reinando con frecuencia en esta localidad durante el estío los aires frescos del Norte pudiera cojerse mucha y muy sabrosa fruta, pero son tantos los atentados que aquí se cometen impunemente contra la propiedad rural, que para evitar sérios disgustos y conflictos, ha habido necesidad de cortar y arrancar casi todos los frutales, con gran daño de la riqueza, del bienestar y hasta del buen nombre del pais.

Faltando placeres y distracciones sociales, á escepcion del juego, es de inferir que todos los concurrentes son verdaderos enfermos. No puede haber bañistas de recreo, ni de larga temporada, en donde el ánimo no encuentra mas que un aislamiento triste y monótono.

La naturaleza cria aquí espontáneamente muchas plantas medicinales; sobretodo abundan en alto grado la datura stramonium y la digital purpúrea. Tambien hay con profusion, sanguinaria, orégano, menta, hinojo, fumaria, poléo, sahuco, &c.ª

El centro ó núcleo fundamental de las montañas que circundan el pueblo de Baños, está constituido como la sierra de Béjar y toda la gran cordillera cárpeto-Vetónica de la cadena de Guadarrama, por rocas graníticas, feldspáticas, primitivas ó ígneas; pero con estas masas compactas cristalinas alternan en estratificaciones variadas y discordantes los sedimentos antíguos de la época siluriana, mas ó menos alterados en su textura y composicion por la poderosa influencia del metamorfismo plutónico. Así es que en este punto, los bancos graníticos y granitóides se hallan frecuentemente fraccionados é interrumpidos por capas de esquistos arcillosos, de esquistos micáceos, y por depósitos de asperones ó grés micáceos, de asperones calizos y arenáceos, de masas pudinguiformes, y de otras rocas detríticas ó fragmentarias correspondientes

á la formacion siluriana y á la série delos terrenos metamórficos; resultando de esta constitucion geológica y topográfica particular, un suelo poroso, suelto y ligero, con mucha mica diseminada y arena cuarzosa, á propósito para toda clase de árboles, y para el cultivo dela vid, delos forrages, delos prados, y delas dehesas de pasto. Por manera que, aun cuando la montuosa localidad de Baños no ofrece por desgracia el culto, gracioso y animado aspecto que distingue desde luego con un sello de actividad industrial particular los sitios en que existen estaciones termales ó establecimientos balnearios extrangeros, sin embargo la Naturaleza presenta aquí un paisage ameno y pintoresco, un aire puro y saludable y varios puntos de vista bastante bellos y agradables. Mas, la gran fertilidad de este país y el producto ó lucro delos baños minerales, hacen indolentes, apáticos, y perezosos á sus habitantes. El carácter físico y moral de este pueblo es el que corresponde al clima y á las circunstancias locales. Aquí se puede vivir sin grandes y perseverantes esfuerzos de activa laboriosidad y por eso la gente de Baños vive habitualmente en una ociosidad soñolienta, ó por lo menos sedentaria é inerte, que desatiende y descuida el progreso material dela poblacion, y el perfeccionamiento sucesivo que exige el buen servicio público del establecimiento balneario. Delo dicho se deduce que todo aquí sigue estacionario; que ninguna reforma digna de mencion, ni ninguen adelanto positivo se ha hecho con referencia á los años anteriores, apesar de nuestras vivas demandas y repetidas y solicitas gestiones en favor delos intereses generales dela salud pública intimamente unidos en esta localidad, con el interes particular del pueblo y dela provincia. Por lo demas, el agua sulfurosa termal de Baños continua hasta ahora sin alteracion sensible, ni en su composicion, ni en su temperatura ni en su volúmen ó cantidad, indicando este elocuente hecho que la causa que dá orígen al manantial es fija y permanente, sin dependencia ni relacion alguna con los variables fenómenos meteorológicos dela atmósfera, ni dela superficie terrestre. Tambien subsiste hasta ahora inalterable el raro fenómeno de ofrecer el agua mineral un flujo y reflujo diario de cinco horas de duracion, por término medio, y no siempre á la misma hora del dia; hecho tan curioso y singular como inexplicable.

El célebre Alejandro Humboldt dice en su Cosmos. "Los que ignoran que el calor interior dela tierra aumenta rápidamente con la profundidad, y que á ocho ó nueve leguas de distancia dela superficie del globo el granito se halla en estado de fusion ígnea, no pueden formarse idéa exacta de las causas y dela simultaneidad delas erupciones volcánicas, que aparecen muy alejadas unas de otras, ni dela extension y crecimiento delos círculos de conmociones que ofrecen los temblores de tierra; ni dela constancia de temperatura y dela igualdad de composicion química observadas en las aguas minerales, durante una larga série de siglos." Casi pudiera decirse que el calor delas aguas mínero-medicinales termales no es como el calor físico y artificial del fuego de nuestros hogares, sino que es el calor natural, animado y orgánico propio dela vida intra planetaria dela tierra. De aquí su eficacia neurobiótica en las atrofias y en las paralisis.

Por lo que respecta al manantial sulfuroso de Baños á Montemayor ni es demasiado alta su termalidad, ni demasiado compleja su composicion; circunstancias favorables que lo constituyen en un medicamento precioso por la suavidad natural de su accion terapéutica; por la facilidad de su uso interno y externo; y por la sencillez estable y apacible de su fórmula atomística. Sus propiedades no son diluentes, ni sedantes, sino alterantes y escitantes, pero en grado menos perturbador que las aguas sulfhídricas, porque las de Montemayor son sulfurado-sódicas-nitrogenadas, con bastante abundancia de materias orgánicas sulfo-azoadas, y gleriniformes, á las que deben su untuosidad alcalina. Como no contienen sino muy poca cantidad de sales terrosas, no descomponen el jabon, y pueden administrarse ventajosamente mezcladas con leche, sobretodo en los catarros pulmonales crónicos, y en las gastralgias y cardialgias de personas muy nerviosas, muy irritables. Obrando particularmente sobre los sistemas linfático y cutaneo, se hallan indicadas en todas las múltiples y variadas formas ó manifestaciones de las diátesis escrofulosa y herpética; en los infartos glandulares; en las obstrucciones atónicas de las vísceras abdominales; en las leucorréas; en la sífilis antigua; en los dolores del reumatismo crónico; en las paralisis reumáticas y diatésicas; y en las heridas, úlceras, trayectos fistulosos, tumores blancos, cáries, necroses, anquiloses, &c.ª Congestionando activamente los vasos uterinos restablecen la menstruacion suprimida y por lo tanto son útiles en la clorosis, y en la amenorréa y dismenorréa caquécticas. Escitando la diaforesis y los movimientos sinérgicos de la reaccion vital repulsiva y eliminativa son convenientes contra la hidrargirosis por abuso de los preparados mercuriales, y contra las demas intoxicaciones metálicas, inclusa la saturnina.

En las aguas sulfurosas termales de Baños, ó Montemayor, como en las mas célebres fuentes de los Pirineos orientales, el principio sulfuroso se halla combinado con el sodio, formando un sulfuro sódico, ó sulfhidrato sódico, siendo su grado de sulfuracion muy aproximado al de las aguas de Baréges, de Eaux-bonnes, y aun de Saint-Sauveur.

Teniendo el azufre de estas aguas gran fijeza y estabilidad, no desprenden ese olor de hidrógeno sulfurado pronunciado y penetrante que caracteriza en general á las aguas sulfhídricas. Solo en ciertos dias, cuando el barómetro anuncia que va á cambiar notablemente el estado meteorológico y la presion de la atmósfera, es cuando se percibe con alguna intensidad el olor sulfuroso de las aguas; y entonces es tambien cuando se altera el color del agua mineral, tomando un tinte amarillo-verdoso por el polisulfuro que se forma, ó presenta el aspecto opalino ó lechoso correspondiente al hidrato de azufre que se precipita lentamente.

Su temperatura constante en el manantial principal es de 42.º Centígrado. Al tacto ofrece untuosidad saponácea, alcalina. Su sabor es hepático, como de huevos algo pasados.

Puede usarse en todas formas: baños generales de inmersion; semibaños, semicupios: chorros; irrigaciones, lociones; inyecciones; gargarismos; inhalaciones; pulverizacion: bebidas solas, ó con leche, ó con jarabes apropiados.

Cuando se quieren producir efectos enérgicos locales sobre la circulacion capi-

lar, se prefieren los chorros acompañados de fricciones. En los casos de infartos articulares escrofulosos, atónicos, indolentes, es necesario que el chorro, para ser fundente y resolutivo, tenga grande altura y gran diámetro, ó lo que es lo mismo, gran fuerza de proyeccion y de percusion, á fin de que obre como una especie de sinapizacion.

Esteriorizando el herpetismo; llamando los brotes eruptivos diatésicos á la piel hacen cesar las afecciones neurálgicas ó neuropáticas que dependen de la metástasis ó retropulsion de una afeccion constitucional mas ó menos latente. Fissot Pidoux, y otros muchos distinguidos prácticos creen que todas ó casi todas las neuropatías son metamorfosis ó degeneraciones naturales de vicios diatésicos, y mayormente de un estado constitucional herpético, ó de estados hipoplásticos, y zimóticos de la sangre.

El clima de Baños es mas templado y benigno de lo que corresponde á su latitud geográfica. La proximidad de las altas sierras de Béjar y de Candelario, y aun de Gredos, que contienen nieve perenne, hasta en pleno estío, y la estrechez montuosa y elevada del horizonte, que disminuye aquí considerablemente la duracion del dia, y por lo tanto, la accion directa de los rayos solares; y finalmente la refrigeracion que producen en la atmósfera los vientos del Norte que son aquí los dominantes en el verano, todas estas circunstancias contribuyen á moderar los debilitantes ardores de la canícula, en tal manera que el termómetro de la escala centígrada no suele sobrepasar nunca de 31 á 32.º á la sombra, y generalmente siempre son mas ó menos frescas las madrugadas y las noches. A los enfermos débiles ó delicados que concurren del centro de la baja Estremadura, y mayormente de la calorosa provincia de Badajoz, la temperatura del clima de Baños no puede menos de parecerles relativamente de una frescura tónica muy agradable. Y en efecto, cohibiendo ó moderando los inmensos sudores producidos por el intenso y contínuo calor de una estacion y de un clima muy ardientes, la templada temperatura de la atmósfera de Baños, reanima y restaura las fuerzas enervadas, casi disipadas, y proporciona de este modo por sí sola, un beneficio positivo á muchos pacientes, disponiendo ventajosamente su organismo á la accion saludable de las aguas minerales. En el verano del corriente año, que está ya para terminar, los calores fueron estraordinarios en toda la Península, y apesar de eso, el dia en que mas subió la columna termométrica en Baños, que fué el 30 de julio, no llegó á mayor altura que á los 32 y medio grados del C.º ó sean unos 26.º de la escala de Reaumur. Fué relativamente al clima de la localidad tan elevada é insólita esta temperatura que al dia siguiente (31 de julio) sobrevino una tempestad por exceso de calor y desequilibrio eléctrico consiguiente, y ya refrescó desde entonces la atmósfera. Es verdad que en Baños la mala construccion y disposicion de las casas, todas ellas de techos muy bajos, de habitaciones reducidas y de paredes muy delgadas no ofrecen casi abrigo y defensa contra las grandes destemplanzas atmosféricas, pero apesar de estos inconvenientes, la saludable influencia del viento Norte que es el dominante, las altas cumbres que sombrean y refrescan la hondura del pueblo, la frondosa vegetacion que absorbe gran parte del agua en vapor de la atmósfera y dispersa por irradiacion el calor, impidiendo que los rayos solares obren directamente sobre el suelo, y lo caldeen dema-

siado, son circunstancias muy favorables para que las personas nerviosas y delicadas puedan soportar aquí facilmente los rigores de la canícula aun en los veranos de mayor intensidad calorífica.

Las calamitosas sequías que se experimentan en Estremadura y aun en gran parte de nuestras provincias del Sudeste, dependen de la falta de arbolado forestal; y la verdadera decadencia de los bosques y del arbolado en España es la inseguridad, la falta de respeto á la propiedad rural, la impunidad de las violencias y atentados que se cometen contra la riqueza agrícola y forestal. Mientras no se establezcan y se cumplan con severo rigor unas ordenanzas de montes séria y decididamente protectoras del arbolado; mientras no se organice un buen servicio de guardería rural; y mientras no se repriman y castiguen pronta y energicamente las violaciones del sagrado derecho de la propiedad particular, que tanto se respeta en las naciones cultas é ilustradas, nadie querrá hacer plantaciones, nadie malgastará su tiempo y su trabajo en producir p.ª que cualquiera ocioso, vicioso y mal intencionado destruya á mansalva su obra y se aproveche furtiva é infamemente del fruto de sus costosos afanes.

En Baños existen una fábrica de paños de motor hidráulico, y un molino harinero tambien movido por el agua del riachuelo Tamboz. A esto, y á algun telar, y á la construccion de cestería y de cayados ó bastones campestres, se reduce en el dia de hoy la escasa industria mecánica del pueblo.

Estas aguas, como de accion escitante y reactiva, no convienen en las afecciones agudas ó febriles, ni en el período de esacerbacion de las enfermedades crónicas, ni en las degeneraciones de tegidos, ni demas lesiones orgánicas de ninguna clase. Su indicacion formal y especial es en los estados morbosos crónicos y pasivos, y mayormente en las afecciones diatésicas que se hallan sostenidas por un fondo de debilidad é inercia del organismo, ó por una caquexia constitucional, que todavía no ha ocasionado ninguna lesion material grave, ni profunda.

La bebida de estas aguas, si es escesivamente abundante ó repetida, puede determinar hemorragias por laxitud y relajacion de los vasos; por cuya razon no debe abusarse nunca del remedio mineral. Cuanto mas lenta y suave sea su accion tanto mas seguros y saludables serán sus efectos. "Quod paulatim fit, tutum est", dice la gran sabiduría de Hipócrates. Sin embargo, el peligro de las hemorragias espontáneas podrá evitarse bebiendo el agua fresca ó fría, y no á la temperatura propia de su termalidad nativa.

Usando estas aguas con la moderacion y prudencia que exige un buen método curativo, pueden restablecer antiguas secreciones ó escreciones depurativas que se hubiesen suprimido, y hasta provocar erupciones, brotes, ó exantemas artificiales que sirvan de revulsion y de crísis á antiguos y rebeldes padecimientos diatésicos, cuya causa no se sospechaba por ser latente. Así lo comprueban la observacion y la esperiencia en numerosos enfermos de nuestra clínica hidrológica, cuyas historias ponemos en breve estracto.

El médico-director de baños minerales debe ser mas médico práctico que químico esperimental ó de laboratorio, porque como dice el concienzudo é ilus-

trado Dr. Constantino James, el problema principal no consiste en averi-
guar por el análisis química la cualidad y la cantidad de los elementos
ó factores aislados que constituyen una agua mineral, sino la verdadera
combinacion natural y primitiva, que formaban entre sí, antes de descom-
poner el modo de ser del agua para analizarla, ó séa, para separar ó ais-
lar sus elementos constitutivos. No es posible analizar una agua mineral,
sin calentarla muchas horas, sin concentrarla, sin dividirla en partes como
se diseca un cadáver, y sin descomponer ó destruir su estado de composicion
natural con los diversos reactivos. El análisis química nos dá á conocer to-
dos y cada uno de los elementos constitutivos del agua mineral, pero dispers-
sos, separados, disgregados, no formando ya la combinacion sintética particular
y la manera esencial con que se hallaban reunidos, y organizados, por decirlo así,
si, antes del análisis. Falta apreciar las sustancias orgánicas, y determinar
la relacion íntima y armónica que las partes ó los elementos tenían primitiva-
mente entre sí, y el conjunto ó todo especial que su síntesis formaba.
James refiriéndose á ell. Filhol, y á los célebres químicos Dumas, Pelouze,
Fremy, Regnault, &c.ª manifiesta con noble franqueza que estas cuestiones
de hidrologia se consideran muy difíciles, ó mas bien casi imposibles de resolver
satisfactoriamente, en el mayor número de casos.
Pero, aun suponiendo que el resultado del análisis química llegue á representar
en realidad el agregado ó conjunto especial que constituye el modo de ser de la
mineralizacion de las aguas, todavía nos quedan otros arcanos, otros misterios
otros problemas que dilucidar. En efecto, la recta observacion clínica nos enseña
que las virtudes medicinales de las aguas no se hallan siempre en relacion direc-
ta con la cantidad ni la calidad de sus principios mineralizadores, y que por lo
tanto el conocimiento previo del análisis química, lejos de ser siempre un
guía fiel y seguro de su accion terapéutica, puede conducir muchas veces
á graves y trascendentales errores y peligros en la medicina práctica. He
aquí por qué se necesita indispensablemente un médico-director encargado con
especial cuidado del estudio clínico de las aguas minerales, en el punto mismo en
que nacen, que es donde manifiestan todo el poder de su actividad, porque
allí nadie las altera, ni descompone; nadie las separa sino momentá-
neamente, de la especie de vaso viva ó foco interior que las dinamiza ó
que las anima. Así es que existe siempre una enorme diferencia entre los efectos
terapéuticos de las fuentes sulfurosas naturales, y los de las aguas sulfurosas facticias
ó imitadas artificialmente, por mas que se sobrecarguen de sulfuros ó de princi-
pios sulfurosos perfectamente preparados por los mas hábiles farmacéuticos. Y
no puede suceder otra cosa puesto que toda la sabiduría y toda la industria del
ingenio humano, no son capaces de producir la materia orgánica azoada, la
sustancia animal y animada que con los nombres de baregina, de glerina, de
sulfuraria, se encuentra en las aguas minerales naturales constituyendo sin
duda uno de sus factores mas activos.
Las aguas minerales de Baños ó Montemayor, corresponden por sus carac-
teres químicos á la clase de las aguas sulfurosas y á la especie de las sulfu-
rado-sódicas termales. Esto muchos lo saben; pero no puede saberse á prio-

ri, las indicaciones particulares que ofrecerá cada enfermo, una vez trasladado desde su casa al establecimiento; ni cual será la tolerancia, ó la susceptibilidad individual de cada organismo con respecto á la accion inmediata de las aguas de que va á hacerse uso.

Hay aquí la viciosa costumbre ó rutina vulgar de principiar de repente sin preparacion, sin descanso alguno, el uso delas aguas y baños minerales, y dejarlos ó abandonarlos tambien brusca y súbitamente, sin la prudente regla de gradacion lenta y sucesiva, que se observa en las leyes dela naturaleza universal, y que tan útil é importante sería pª la curacion delas enfermedades crónicas y diatésicas. Muchos enfermos no se detienen el tiempo suficiente, á causa de su pobreza, que no les permite permanecer en Baños, mas que dos ó tres dias en posada de muy poco gasto: otros se marchan presurosamente, no por falta de recursos pecuniarios, sino por carencia de comodidades y de distracciones sociales. ¡Cuan grandes serían los efectos medicinales, los resultados curativos delas aguas sulfurosas de Baños, si los concurrentes las usasen todo el tiempo necesario para seguir el método lento, gradual y paulatino de administracion que corresponde! En la estacion del verano, en la época delos calores y dela sequedad dela atmósfera, que es la mas oportuna para el uso interno y esterno dela medicacion hidro mineral, es precisamente cuando la sensibilidad nerviosa orgánica se halla mas exaltada, y cuando mas perturban, conmueven é irritan por esta razon todos los medicamentos alterantes ordinarios. Convienen entonces mas que nunca las medicaciones suaves, sencillas y naturales, mucho mas higiénicas que farmacológicas, entre las cuales es la mas preferible sin disputa, por todos conceptos, la medicacion hidro mineral, que tiene por poderosos auxiliares, la accion saludable y reactiva delos viages, dela atmósfera y de la vida campestre, y la influencia neurosténica del cambio ventajoso de clima, de alimentacion, de género de vida &c.

El abuso rutinario, fatal, lastimoso, delas emisiones sanguíneas generales y locales, que tan comun es entos pueblos de esta provincia de Cáceres, y delas limítrofes, conduce cada año al establecimiento balneario de Baños ó Montemayor, un considerable número de personas anémicas, cacquécticas, clorótica, escrofulosas, y afectadas de mil variadas formas de histerismo. Para toda esta gran masa de enfermos débiles ó debilitados se necesitan vastos depósitos ó enfriaderos, que templen el calor nativo del agua sulfurosa termal, pues conocida es la profunda sabiduría del axioma práctico del gran Cornelio Celso, que advierte, "que ningun débil puede resistir cosas fuertes!" Y sin embargo de esta verdad y de nuestras contínuas reclamaciones, no hemos podido conseguir hasta ahora que la Junta del pueblo, representante dela propiedad delos baños, construya las fáciles y pequeñas obras necesarias para lograr este importante y urgentísimo objeto. Quede pues consignado que la falta de un vasto depósito pª enfriar y templar aquí el agua termal de los baños, no es en manera alguna de nuestra culpa, ni responsabilidad personal.

El establecimiento, y el servicio público y el interes particular del mis-

mo pueblo reclaman aquí imperiosamente muchas mejoras materiales. La buena situacion de Baños, su montuoso paisage, la amenidad pintoresca de sus cercanías, su templado clima, su bello cielo, sus producciones naturales, todo convida á la instalacion de un gran establecimiento balneario, de una agradable y floreciente estacion termal. La proximidad de la industriosa ciudad de Béjar, puede facilitar recursos de todas clases para embellecer y dar condiciones recreativas y confortables á esta localidad. El ferro-carril de Talavera de la Reina á Navalmoral de la Mata y á Malpartida de Plasencia que se halla hoy en activos trabajos de construccion evitará las molestias del largo y penoso trayecto que hoy tiene que recorrerse, viniendo de Madrid, en el coche correo ó diligencia de Avila á Béjar; puesto que entonces, estará Baños á solo nueve leguas de distancia de dicha via férrea, y esas por terreno llano y escelente carretera. Entre varias estaciones termales de aguas de la misma clase, y de especie similar ó análoga, siempre el público preferirá naturalmente la de mas fácil acceso, de mejor organizacion en el servicio, y de mas cómoda, alegre y placentera estancia. Esto es innegable; evidente. Ahora solo hay en Baños la ventaja de la ausencia del lujo, de la falta de toda ostentacion fastuosa y dispendiosa, capaz de ocasionar perjuicios considerables á la fortuna y á la tranquilidad de las familias. Ahora todo es allí sencillez, economía y modestia campestres, sin aspiraciones, ni pretensiones de ninguna vanidad aristocrática.

Es tanto mas notable el hecho de ser bastante concurridos, apesar de ese abandono, estos descuidados baños minerales, cuanto que tienen que luchar con la formidable competencia que le hacen los próximos y antiguos baños tambien sulfurosos y tambien termales de Ledesma, á unas doce leguas de distancia en la colindante provincia de Salamanca, y cuyo establecimiento ornamentado con lujo y comodidad, ha sido y es objeto de importantes reformas interiores y esteriores realizadas por una sociedad esplotadora de industriosos y emprendedores catalanes.

El edificio hidrológico de Baños ó Montemayor es de forma cuadrada, y consta solo de planta baja. A la izquierda se halla el despacho de consultas del médico-director: á la derecha hay una sala de descanso y espectacion, con una escalera bastante ancha y cómoda que conduce á la bóveda, al manantial á las piscinas y á la galería de los gabinetes particulares de baños. Las pilas son catorce; y entre ellas se distinguen por su limpieza y hermosura cuatro de mármol tan blanco y fino que parecen de alabastro. No existen pisos, ni habitaciones, ni salon de recreo, ni piano, ni mesa de billar, ni gabinete de lectura, ni periódicos, ni libros, ni nada que entretenga útilmente las horas de ócio forzoso, ni calme ó tranquilice el corazon, ni distraiga el espíritu. Tampoco se ha preparado ninguna cámara de inhalacion atmihídrica, para aspirar los gases y vapores que se desprenden espontáneamente del agua mineral sulfurosa-azoada, y que tan benéfica y saludable sedacion pudieran producir en las afecciones crónicas irritativas ó inflamatorias de la laringe y de todo el aparato respiratorio, sobretodo en sugetos de esquisita y delicada impresionabilidad nerviosa. Cuando en casi todos los establecimientos de aguas minerales de España se despierta un noble afan

un deseo general impulsivo hácia vastas reformas, grandes mejoras y adelantos positivos, aquí en Baños todo permanece inmóvil, estacionario, inerte, sin que se despierten la actividad y el celo que corresponden á la antigua y merecida reputacion de sus escelentes aguas termales. Ni siquiera se han dedicado aquí todavía á la esportacion de unas aguas que pudieran competir victoriosamente con las que vienen delas lejanas fuentes sulfurosas delos Pirineos franceses á costa de los intereses y de la honra del pais.

En Baños no hay ninguna fonda, ni hotel, ni hospedería. Los bañistas se alojan en las casas del pueblo, que casi todas reciben huéspedes. En el parador dela carretera, que es el punto mas alegre y llano, es únicamente donde se halla una especie de mesa redonda y un servicio parecido al delas fondas, siendo todo el gasto cinco pesetas diarias. Dan regularmente de comer; pero el mobiliario es muy modesto.

La descomposicion del sulfuro sódico, que con el zoógeno, mineraliza esencialmente estas aguas, no se verifica al contacto del aire atmosférico, sino con lentitud, con cierta dificultad ó resistencia, y esta favorable circunstancia hace que conserven largo tiempo sus virtudes medicinales específicas, y que no exhalen desde luego un olor tan pronunciado, hediondo y nauseabundo de huevos podridos como las aguas sulfhídricas y aun las sulfurosas cálcicas. La superioridad terapéutica delas aguas sulfurosas sódicas, sobre las sulfurosas cálcicas es proporcionada á la gran diferencia que existe entre las propiedades físicas y químicas del sulfuro de sódio y del sulfuro de cálcio ó de cal. Las aguas sulfhídricas ó sulfhidratadas, y las sulfurosas cálcicas son mas estimulantes, mas irritantes, mas perturbadoras y mas descomponibles que las sulfurosas sódicas; y como la accion medicinal de estas últimas es mas suave, mas lenta, mas en consonancia con la ley armónica delas acciones vitales, resulta que sus efectos sobre el organismo delicado y enfermo, llevan el sello de una profundidad y eficacia, que los hace seguros y duraderos, porque son por decirlo así, efectos naturales ó conformes con la regularidad y el órden gradual del dinamismo biótico, el cual se resiente siempre de todo lo que obra de un modo súbito, esagerado ó violento. Sabido es el apioma práctico de Hipócrates; "Omne simile est naturæ inimicum" Por eso han llegado á decir enfáticamente algunos, que el sulfuro sódico es el rey delos antiherpéticos.

La principal concurrencia de Baños se compone en efecto de herpéticos y de reumáticos, porque muchas veces el reumatismo viene á ser una metamorfosis ó evolucion del herpetismo. El herpetismo considerado como elemento patogenésico es la influencia orgánica ó la disposicion general, quizás congénita, preexistente ó anterior á toda manifestacion cutánea, que se conoce con el nombre de diátesis herpética, nombre antiguo inconcusamente combatido por los partidarios sistemáticos de una localizacion esagerada é irracional, contraria á la indivisibilidad dela vida, á la recta razon y á la verdadera observacion y esperiencia. La diátesis es pues la enfermedad en gérmen, en incubacion, en estado latente interno, como una verdadera semilla viva, dispuesta á brotar al esterior en forma de dermatosis de diferentes caracteres anatómicos ó histológicos, ya secas, ya húmedas. Sabido es que los herpes pueden pasar á escamas, á úlceras y á costras, lo cual no altera la índole esencialmente vesicular

que caracteriza nosológicamente al herpes en su forma primitiva, ni cambio en el fondo del organismo la causa constitucional latente ó interna que ocul-
ta y misteriosamente sostiene, reproduce, y cambia de sitio con refractaria e
indefinida persistencia, los brotes herpéticos.

Estremadura como pais cálido, meridional, que cria en sus dehesas mucho
ganado de cerda, es un pais donde se halla bastante generalizado el herpetis-
mo. Domina en las provincias de Cáceres y de Badajoz el temperamento bilio-
so, la idiosincrasia hepática, que tanto predispone á la diátesis herpética, por
ser la bilis un humor eminentemente animalizado y por lo tanto putrescible.
Atun cuando muchos casos de asmas, de catarros laríngeos y bronquiales crón-
nicos, de gastralgias, de leucorréas, y aun de reumatismos articulares pudieran
y debieran referirse, en rigor patogenésico y nosológico, á ejemplos prácticos, clí-
nicos, de un estado constitucional latente, de un verdadero herpetismo, cuyos
brotes no aparecen al esterior porque se esconden, ó se interiorizan en las
membranas mucosas, ó en las sinoviales de las articulaciones, sin embargo en
el cuadro de los enfermos concurrentes al establecimiento de Baños no se clasi-
fican como herpetismos mas que las dermatosis ó afecciones cutáneas que
se manifiestan claramente al esterior con este carácter periférico ó tegu-
mentario. El agente ó principio morboso, cuya evolucion produce las manifes-
taciones esternas y las localizaciones internas; los brotes visibles y los invisibles,
siempre es el mismo. Las afecciones herpéticas nunca son aisladamente lo-
cales, sino dependientes de una alteracion zimótica de los elementos histoge-
nésicos de la nutricion, de la organizacion, de la economía. Esto lo vemos plena-
mente confirmado y evidenciado en los enfermos que concurren al estableci-
miento de Baños ó Montemayor

El verdadero y concienzudo estudio clínico de estas aguas minerales nos suministra
datos prácticos de grande importancia para el progreso real de la ciencia y para el
bien positivo de la humanidad. No son estas termas una panacéa infalible y admi-
rable para todos ó casi todos los males crónicos y rebeldes: sus virtudes medicinales,
aunque muy dignas de elogio no son sin embargo tan prodigiosas que lleguen al exa-
gerado estremo de producir curaciones imposibles; pero si, pueden ser muy útiles
para el tratamiento racional y satisfactorio de gran número de afecciones
morbosas diversas y dificiles de dominar por la accion terapéutica de los medi-
camentos ordinarios, siempre mas ó menos perturbadores é indigestos, y sobretodo
por la yatroquimia, siempre poco tolerable en esta época de los fuertes ca-
lores caniculares, mayormente en sugetos débiles, delicados, de gran impresiona-
bilidad nerviosa.

La observacion demuestra que los catarros y los reumatismos crónicos, ofre-
cen intermitencias porque se hallan en intima relacion patogenésica con
las funciones de la piel, con la traspiracion cutánea, con el sudor, sobre el cual
influye la temperatura y la humedad de la atmósfera. Cuando el sudor activo
elimina, sin enervar, todos los productos zimóticos ó escrementicios que pue-
den viciar ó depravar la masa de los humores bioplásticos de la nutricion,
ni hay reumatalgias entonces, ni hay catarros. Los catarros y los reumatismos
crónicos aumentan y disminuyen, segun disminuyen ó aumentan la exhalacion
de la traspiracion cutánea, y la secrecion eminentemente depurativa y desecan-
te del sudor fisiológico ó activo, siempre en consonancia con las condiciones
del estado atmosférico, con el ejercicio corporal, y con la energía reactiva

las fuerzas vitales del organismo.

Cuando no se traspira ni se suda lo suficiente para el equilibrio armónico de las secreciones y excreciones que constituye el estado de salud, suele disminuir el apetito y no obstante esto se observa que aumenta sensiblemente el peso y el volúmen del cuerpo, porque se esponja y se hidrata reteniendo en la trama vascular los humores que debían eliminarse por el filtro depurativo de la piel. Sobreviene entonces accidentalmente una discrasia y plenitud hidrémica por acúmulo de serosidad linfática en la sangre, hidratacion escesiva que vá á infiltrarse naturalmente en las membranas mas flojas ó porosas, ya las mucosas de un aparato respiratorio débil, ya las membras sinoviales, las vainas tendinosas, las fáscias ó bandas aponeuróticas, y hasta el neurilema laxo de ciertas regiones, dando lugar á las flujiones catarrales, ó á la fluxion reumática, segun la predisposicion y circunstancias individuales del sugeto.

Considerada bajo este punto de vista la historia etiológica del catarro bronquial y del reumatismo crónico, es fácil de comprender la accion curativa de las aguas minerales termales, en general, y de las sulfurosas termales en particular, en estas enfermedades tan comunes, tan molestas y tan poco estudiadas con la profundidad que exige su inmensa trascendencia. Ademas, esto nos hace conocer tambien la exactitud del juicio observador de Baglivio cuando afirma que los ataques del reumatismo crónico libran á los pacientes de afecciones y peligros mucho mas graves, como el asma, el hidrotórax las lesiones orgánicas del corazon y la apoplejía cerebral serosa. En efecto la esperiencia acredita que muchos sugetos reumáticos que no cuidan de evitar el temible escollo de la hidremia ó hidratacion del organismo, suelen morir rapidamente á consecuencia de un hidrotórax agudo, de un hidropericardias ó de un súbito derrame de serosidad encefálica.

Segun la teoría de Desguin y de Liegard, la humedad atmosférica, como conductora y disipadora de la electricidad animal, paraliza los nervios vasomotores de la periferia del cuerpo; y suprimiendo el influjo de la inervacion en el sistema dermoides, acumula y centraliza por repercusion el fluido nervioso, dando lugar á la tension, al dolor y á los demas fenómenos de la neuralgia reumática. Y el mejor calmante de esta algesia, es la accion termo-eléctrica de las aguas minerales, no solamente por la escitacion suavemente revulsiva que producen en la cubierta periférica, sino tambien por la accion dinámica que trasportan de las corrientes electro-magnéticas del globo terrestre, en los circuitos á que sirven de electrodes ó de polos.

La fuerza electro motriz del sistema muscular es debida á la accion biodinámica de las corrientes de electricidad animal que surgen del aparato encefálico; y asi es que en personas epilépticas de organizacion muy débil y delicada, se suelen observar contracciones musculares violentas, de una fuerza estraordinaria, casi increible. Y lo mismo sucede en el tétanos. La irritacion, ó sea la acumulacion del fluido nervioso, puede dar á cualquier músculo de fibras motrices blandas y delicadas, una fuerza prodigiosa de contraccion, un movimiento de estremada energía. Por eso la palabra

neuron, ó nervio, significa etimológicamente, el primero y principal elemento o agente dela fuerza electromotriz animal. Asi es que se pueden galvanizar los cadáveres. Por medio dela electricidad dinámica, se puedan escitar vivas contracciones en los músculos, despues dela muerte.

En los baños de Montemayor hemos tenido ocasion de observar la solidez práctica dela doctrina que se establece en el gran diccionario de James, cuando se dice que los que en su niñez, en su adolescencia, y aun en su juventud padecieron copiosas y frecuentes epistaxis, ó de cualquiera otro modo sufrieron considerables pérdidas de sangre, espontáneas ó provocadas por el arte médica, se hallan despues singularmente predispuestos á dolores reumáticos y reumatoideos, á consecuencia dela debilidad funcional orgánica que resulta de estas pérdidas, y del estado de discrasia hidrámica, clorótica y displástica en que queda el humor sanguíneo. Of 395 asciende el número de los enfermos concurrentes, que segun los antecedentes conmemorativos no reconocian otra causalidad patogenesica de su reumatismo, mas que esta discrasia accidental, en la temporada á que se refiere la presente Memoria; y que sin duda alguna hubieran empeorado gravemente, si seducidos por el falso colorido de su semblante, hubiesen tomado los baños minerales á la temperatura demasiado elevada que acostumbra, y que siendo desproporcionada á la debilidad de sus funciones elementales y bioplásticas, hubieran aumentado la superabundancia de serosidad linfática y zimótica que disolvia y alteraba su sangre con caracteres de una diflluencia no solo hipoplástica, sino hasta escorbútica.

Existe tan grande analogía nosológica entre el reumatismo y el catarro que la palabra griega reuma significa flujo de algun líquido ó fluxion; y la voz catarro espresa tambien la misma idéa de destilacion humoral ó defluxion. La observacion clínica acredita como un hecho indisputable, que los sugetos muy catarrosos padecen pocos dolores reumáticos, y que las personas reumáticas son poco propensas á catarro. Una afeccion parece escluir á la otra, porque ambas dependen de una misma diátesis, ó por mejor decir, del mismo estado discrásico dela sangre. La denominacion de catarral envuelve en si el concepto de una linforis, de una hiperdiacrise, ó flujo secretorio, sin ningun carácter de verdadera flegmasía; y la índole del reumatismo es igualmente mas bien fluxionaria, que no realmente inflamatoria. Trousseau considera el reumatismo como enfermedad esencialmente diatésica, ó sea, humoral. Ninguna inflamacion en efecto es movible, ambulante, periódica, neuralgica, ni ofrece en su marcha, en su terminacion, en su anatomía patológica los fenómenos que se observan en el reumatismo, mayormente en su forma crónica que es la mas comun. Lo mismo en los catarros crónicos, que en los reumatismos diatésicos son igualmente muy útiles los sudoríficos como desecantes, y los fonticulos como espultorios. Y sin embargo de ser el reumatismo una enfermedad tan popular tan frecuente en todas las clases dela sociedad, ¡cuan poco dilucidada se halla todavia su historia patológica!

Amato lusitano, llamba tambien reumatismo del útero á la leucorréa catarral ó catarro crónico dela matriz; considerando afecciones dela misma naturaleza al catarro y al reumatismo.

Ni el reumatismo muscular es miositis, ni el reumatismo articular es artritis, como pretenden algunos con obcecacion sistemática lamentable.

A veces, las fiebres intermitentes vernales, ó de primavera, son tan salubres

críticas, que curan el reumatismo articular crónico discrásico. La reacción
febril de los accesos y los sudores y esfuerzos críticos de expulsion y eliminacion
que terminan los paroxismos accesionales son á veces tan poderosos depurativos
de la sangre, cuando la calentura intermitente es benigna y regular, que me-
joran la nutricion, vigorizan todas las funciones vitales, y producen de este
modo curaciones espontáneas de enfermedades crónicas y hasta caquécticas.
Todo lo que evacua serosidades acuosas y zimóticas; todo lo que deseca el esta-
do hidrémico general de la economía, es útil contra la diátesis reumática:
los sudoríficos, los purgantes, los diuréticos, la dieta seca; la influencia del
lumínico solar, &c. Las aguas minerales termales, y mayormente las
sulfurosas, obran promoviendo evacuaciones saludables por los tres fil-
tros depurativos del organismo.

La humedad es muy reumática, y la tierra siempre es higroscópica y
exhala vapores acuosos. Por eso el árabe en el desierto estiende bajo
sus pies una alfombra, antes de sentarse en su aduar, ó cuna choza;
y el salvage de América pone una estera ó la piel de un animal en
el suelo, resguardado del sol por las esperas hojas de los árboles.
El habitar en casas recien construidas y privadas de sol; el vivir en ha-
bitaciones bajas, sombrías, lóbregas, húmedas, predispone tanto á la diá-
tesis reumática, y al reumatismo escorbútico, que en la antigua Roma
existía una ley que prohibía á las familias instalarse en las casas nuevas
hasta tres años despues de terminadas todas las obras de la edificacion.
La membrana medular interna de los huesos largos adquiere por efecto de cier-
tos estados electro-magnéticos y meteorológicos de la atmósfera, una sensibili-
dad nerviosa tan esquisita, en la raquitis, en el escrofulismo, en la discrasia es-
corbútica, en la infeccion sifilítica profunda, en la mercurializacion ó hidrar-
girismo, y en todas las caquexias, que ocasiona dolores vivos, periódicos, y no-
tables muy semejantes á los del reumatismo.
La hidratacion escesiva de la sangre, y la influencia acuosa y zimótica de
la linfa plástica aumentan de tal modo la humedad del cuerpo, que disipan
ó debilitan el dinamismo neuro-electrico de los centros nerviosos, porque todos
los cuerpos higroscópicos y húmedos son buenos conductores de la electricidad, y
facilitan por lo tanto la trasmision y fuga del fluido neuro-biótico ani-
mal, apagando la energía reactiva y sinérgica de las fuerzas vitales.
A muchos reumáticos y gotosos les sucede que antes de esperimentar los a-
taques algésicos, sienten flojedad, laxitud, malestar general, entorpecimien-
to moral y físico, pesadez somnolienta y modorra, como si estuviesen
amenazados de cierto grado de apoplejía serosa cerebral, ó como si los
centros de la inervacion se viesen oprimidos por una exhalacion serosa
por una humedad insólita que tendiese á paralizar sus funciones; y aun
á algunos les infiltran los tegumentos, y les presentan edemas loca-
les en las manos, en los piés, en los párpados inferiores, ó en otros puntos.
Trousseau y Pidoux aseguran que en el reumatismo crónico y agudo,
se hallan visiblemente alterados los glóbulos blancos, la parte seroso-
albuminosa de la sangre, confirmando estos prácticos modernos lo ob-
servado y consignado ya por Riverio y los demas clásicos antiguos
en sus obras. Y, Matteucci ha comprobado que circulan por los nervios

corrientes de electricidad dinámica; y que los temperamentos nervioso—sanguíneos, ó séa cálidos y secos, son mas eléctricos, que las constituciones linfáticas, ó séa frias y húmedas.

He aquí lo que creemos de mas importancia práctica recordar con relacion á la diatesis reumática, segun los 1.099 casos observados últimamente en nuestra clínica hidrológica.

A 78 asciende la cifra de afecciones catarrales crónicas del aparato respiratorio, que esta última temporada oficial del uso de los baños, hemos visto modificarse mas ó menos favorablemente en el establecimiento sulfuroso termal de nuestro cargo, y la demostracion esperimental, de que la mayor parte de los catarros ya laríngeos, ya bronquiales, y hasta pulmonales son diatésicos y no locales, secundarios y no idiopáticos, es que muchas veces por la influencia especial y derivativa del sulfuro alcalino que las minerabina, se han manifestado esta periferia del cuerpo, antiguas y ya olvidadas erupciones cutáneas, brotes como herpéticos, dermatosis furunculosas, erisipelas espontáneas, tumores frios, flemones, de a resultando que en presencia de este iris depar, se han curado casi súbitamente y como por encanto, catarros pulmonales de fecha antigua y de carácter rebelde.

Sin embargo, tanto las fluxiones catarrales habituales, como los reumatismos crónicos, no deben cohibirse completamente en sugetos de cierta edad, caquécticos ó diatésicos, sino solo paliarse ó moderarse con prudencia y discrecion previsoras. El gran Federico Hoffmann previene que "algunas personas de ambos sexos, que comen bien y no hacen el debido ejercicio corporal activo, suelen padecer todos los años por primavera, ó por otoño, toses catarrales con abundante espectoracion, coriza ó resfriados, fluxiones ó destilaciones infebriles, que son útiles, porque esta hipersecrecion mucosa repetida todos los años viene á ser un desahogo saludable, una eliminacion depuradora y crítica que disminuye la cacoquimia, ó la discrasia que hidrata con gran cúmulo de serosidad linfática, la masa de los humores de la nutricion, evitándose asi, ó precaviéndose enfermades internas tan graves como el asma humoral, la apoplejia serosa encefálica, y otras consecutivas á la hidrohemia caquectica, y á la plétora pituitosa;" de lo cual hay muchos ejemplos.

La edad senil trae consigo fatal y necesariamente la caquexia y la atrofia propias de la profunda decadencia y progresiva alteracion material que sufre todo el organismo; y por eso en cierta época de la vida, no se puede ya vivir sin algun achaque, mas ó menos tolerable. "Senectus ipsa est morbus dice el axioma. Y sabido es cuan propias y naturales de la vejez son las osificaciones de los grandes vasos y otras lesiones tróficas que dificultan de un modo mecánico la circulacion y la respiracion. La piel arrugada, marchita y callosa de los viejos se halla físicamente imposibilitada de desempeñar bien la traspiracion cutánea, la mas importante de todas las funciones depurativas. el filtro del sudor se halla atrofiado; y no pudiendo filtrarse ni eliminarse al esterior la serosidad escrementicia y fermentativa de la sangre, tiene que reflujir al sistema espalante de las membranas

mucosas débiles y lapas del aparato respiratorio, ocasionando flujos catarrales pasivos, de depuracion supletoria y suplementaria. teniendo esto presente no se intentará en vano ó con peligro, la curacion de catarros pulmonales crónicos, que ya entos aforismos de Hipócrates, se declaran incurables ó no susceptibles de coccion, atendida la natural frialdad é impotencia del temperamento senil.

El catarro pulmonal es la afeccion secundaria ó consecutiva que dá fin á la existencia de gran número de herpéticos, de reumáticos y de gotosos, cuando la edad, la debilidad orgánica del tórax, ó circunstancias accidentales, repercuten y fijan en el aparato respiratorio, por falta de resistencia reactiva vital, las manifestaciones fenomenales de la evolucion de las diátesis; mayormente cuando estas se complican con alguna acrimonia diveráxica

Nuestros enfermos herpéticos han ascendido al número de 115 en el año que espira para terminar entreves; año tan memorable por su ardiente sequedad canicular, como por las extraordinarias lluvias y recios vendabales de fines de otoño; precedido todo, de terribles huracanes y trombas entos trópicos.

Los enfermos sifilíticos concurrentes á Baños ó Montemayor, se hallan comprendidos casi todos en los casos de laringitis crónica, á que corresponden por la localizacion accidental y fenomenal de la diátesis patogenésica; exceptuando algun caso de leucorréa y de infarto uterino procedentes de la misma infeccion ó tophemia, en su evolucion secundaria y terciaria, ademas hemos tenido dos casos de paralisis apoplética cruzada, producida por el abuso de las preparaciones mercuriales, ambos en sugetos jóvenes, que no se hallaban todavía en la edad propia de las verdaderas apoplejías cerebrales: porque sabido es en Patologia, que cada edad tiene sus enfermedades propias ó naturales, como cada estacion y cada clima tienen sus determinados frutos.

La observacion y la experiencia nos hacen creer, como pensaba Licutaud, que la sífilis abandonada á sí misma, raras veces se cura espontáneamente en nuestras zonas templadas y mucho menos entas frias; sino tal vez en algun sugeto muy jóven y de las mejores condiciones de verdadera robustez física. En todos los demas casos, la sífilis descuidada ó mal curada ó sigue fatalmente su curso, ó queda en estado latente, á modo de un dormido gérmen, esperando ocasion oportuna pa desarrollarse y causar sus ordinarios estragos, que suelen ser la caquexia escorbútica, la paralisis, la hidropesia consecutiva á su incubacion entas vísceras del abdómen, la consuncion y el marasmo héctico.

Finalmente, asi en este año como entos anteriores, del mismo modo en Baños á Montemayor, que entos demas establecimientos balnearios, tanto entas poblaciones rurales como entas capitales de provincia, y enta metrópoli ó Corte del Reino, en todas partes hemos comprobado la triste verdad de que la afeccion morbósa mas general, mas popular, mas estendida en nuestro pais, la endemia por decirlo asi de España, es la diátesis escrofulosa, ya manifiesta ó externa, ya larvada, latente, interiorizada entas vísceras, que es su forma mas habitual ó frecuente. Madrid 7 de diciembre de 1876.

El Médico-director

Fran.co Santos y Dominguez

Espor

BIBLIOTECA

Enfermedades.	Observaciones.
Albuminuria	
Amenorréa.	
Anasarca	
Anquilose	
Artrocace fémoro tibial	
Asma	
Calambres	
Catarro bronquial crónico	
Ciática	
Clorosis	
Convulsiones	
Cólicos hepáticos	
Cólicos uterinos	
Coxalgia	
Debilidad muscular	
Dismenorréa	
Dispepsia	
Edemas pasivos	
Epilepsia	
Escrofulismo	
Erisipela crónica	
Gastralgia	
Hemiplegia	
Herpetismo	
Histerismo	
Infartos abdominales	
Infartos uterinos	
Laringitis crónica	
Leucorréa.	
Litiasis.	
Lumbago.	
Metrorragias.	
Neuralgias.	
Raquitismo.	
Reumatismo.	
Traumatismo.	
Ulceras atónicas.	

Establecimiento de aguas minerales de Baños, ó Montemayor.

Provincia de Cáceres.

Estado de los enfermos concurrentes al mismo en 1876.

BIBLIOTECA

Enfermedades.	Curados	Aliviados	Sin resultado.	Total	Observaciones.
Albuminuria	4	1	1	6	
Amenorréa.	20	16	9	55	
Anasarca	0	1	0	1	
Anquilose	4	7	2	13	
Artrocace fémoro tibial	0	28	7	35	
Asma	0	4	0	4	
Calambres	1	5	1	7	
Catarro bronquial crónico	6	61	11	78	
Ciática	7	28	8	43	
Clorosis	14	60	3	77	
Convulsiones.	0	3	0	3	
Cólicos hepáticos	0	8	0	8	
Cólicos uterinos	5	5	0	10	
Coxalgia	2	19	3	24	
Debilidad muscular	4	1	0	5	
Dismenorréa	6	23	3	32	
Dispepsia	11	27	9	47	
Edemas pasivos	1	4	3	8	
Epilepsia	0	6	0	6	
Escrofulismo	12	58	23	93	
Erisipela crónica	0	7	0	7	
Gastralgia	3	14	4	21	
Hemiplegia	0	28	2	30	
Herpetismo	16	91	8	115	
Histerismo	0	80	13	93	
Infartos abdominales	0	11	1	12	
Infartos uterinos	1	13	3	17	
Laringitis crónica	0	71	1	72	
Leucorréa.	5	16	2	23	
Litiasis.	0	10	1	11	
Lumbago.	13	22	4	39	
Metrorragias.	6	19	8	33	
Neuralgias.	8	35	10	53	
Raquitismo.	0	42	0	42	
Reumatismo.	180	746	173	1.099	
Traumatismo.	8	10	1	19	
Ulceras atónicas.	3	9	5	17	
	340.	1599.	319	2258.	